

dejando su primitiva morada se estableciese en Nuestra Señora de la Estrella, y que se concediese á la misma título de monasterio.

El papa cometió el exámen de la causa á Antonio Sanchez, tesorero de Osma, como aparece por la bula fechada en Florencia á 14 de marzo del año 1419, y ejecutado todo, y resultando cierto por las informaciones que se hicieron, lo de la comodidad, ventajas y demás, se mandó pasar á la Estrella al prior fray Rodrigo de Miranda y á los religiosos de San Miguel.

De esta suerte se cambiaron las voces, quedando convertido el monasterio de San Miguel del Monte en granja y dependencia del nuevo de Nuestra Señora de la Estrella, lo que tuvo efecto el día 2 de junio de 1419.

Pasado algun tiempo, varios religiosos de los mas ancianos desearon volver á su primitiva morada, tanto por parecerles que no habian obrado bien en abandonarla, como por el eco grande que encontraron en su corazón las súplicas de los vecinos de Miranda y pueblos limitrofes, y las persuasiones y consejos de su compañero fray Garcia de Ameyugo, que no cesó de contradecir la mudanza del monasterio, de oponerse á los actos capitulares, y de afear con convincentes razones el injustificable abandono de la casa donde se habian criado todos.

Este religioso, que ni siquiera llegó á ir á la Estrella, pasó á Romá en union de un regidor que comisionó la espesada villa de Miranda de Ebro; ambos dieron cuenta al papa Martino V de lo que ocurría, y les proveyó de un buleto que lleva la fecha del 25 de julio de 1426, cometiendo el exámen de la causa á Juan Ruiz de Peñacerrada, prebendado de Calahorra, y á otras personas notables.

Hechas las diligencias que se prevenian, y visto lo alegado por las partes, se mandó que San Miguel volviese á ser monasterio como antes, que se le reintegrase en sus bienes y rentas, y que los religiosos de la Estrella que quisiesen venir á habitarle lo verificasen. Cinco de los mismos lo realizaron, y acto continuo eligieron por superior suyo al propio fray Garcia de Ameyugo.

Desde entonces hasta la última esclaustracion fué cada vez mas en aumento el monasterio de San Miguel, y de positivo no existiría ya en él piedra sobre piedra, si no se hubiese tenido la feliz idea, despues que al concluirse la pasada guerra civil dejó de ser punto de reunion y de recreo á los soldados convalecientes de los ejércitos de nuestra idolatrada reina, de cederle á varios labradores y pastores de Miranda para que le habitasen con sus familias, quienes hacen menos triste aquella soledad, sirven de Cicerones á los viajeros, y sin conocerlo ni pensarlo, evitan las sustracciones fraudulentas, que de fijo se ejecutarían, de puertas, ventanas y demás materiales.

En los mejores tiempos de las artes en España, en el reinado del inmortal Felipe II, se reedificó de nuevo, por efecto del arreglo y economía en los gastos de la comunidad, todo el monasterio que describimos, con tanta belleza en las formas, con galerías abiertas, hermosas balaustradas de piedra primorosamente labrada, elegantes cornisas y serias fachadas, que segun la respetable opinion del erudito señor Gobantes, son sus testuales palabras, *es una perla arquitectónica escondida en la montaña.*

La iglesia, obra de la misma época, tenia todos los altares de cuadros de pinturas de raro mérito, varias del famoso pintor Navarrete, conocido por el Mudo, que estuvo de donado en esta casa, segun unos, ó en la de la Estrella segun otros, cuya mayor parte de aquellas se admiran en la actualidad, en el museo provincial de Burgos.

Dentro del monasterio hay dos fuentes de abundantes y cristalinas aguas que se pierden en el Ebro, porque no se hace el menor caso de ellas.

Lo que mas llama la atencion de todos, y lo que no tiene precio, si estuviese en un pueblo regular, es el claustro principal, cuya vista exacta de dos de sus ángulos damos en nuestro SEMANARIO.

Sería un dolor que este suntuoso edificio se arruinase, como ya empieza á verificarse, porque no se quiere satisfacer un solo maravedí, ni aun para quitar las goteras.

Al concluir nuestro pequeño trabajo nos atrevemos á suplicar respetuosamente á los señores arzobispo de Burgos y obispo de Calahorra, que manden cerrar la iglesia de San Miguel para que las caballerías y otros animales inmundos no continuen aumentando su profanacion, como lo hemos visto nosotros diversas veces, y que procuren á toda costa la buena conservacion de un monumento que sin disputa es de los mejores de sus respectivas diócesis, á las cuales pertenece alternativamente desde tiempo immemorial el paraje donde se halla levantado.

REMIGIO SALOMON.

TEATRO ESPAÑOL DEL SIGLO XVII.

AUTORES DE TERCER ORDEN.

LOS FIGUEROAS.—GODINEZ.—ENCISO.—COELLO.—VILLAZAN.—HERRERA.—SALAS BARBADILLO.—SOLÓRZANO.—ZABAleta.—CANCER.—VILLAVICIOSA.—REYES.—MUGET.—VELEZ, HJO.—MAESTRO LEON.—SALAZAR.—MONROY.—BOCANGEL.—SOR JUANA, etc.

(Continuacion. Véase el número anterior.)

Entre los muchos escritores dramáticos de tercer orden, que asociados entre sí ó con otros de los autores principales concurrían al insaciable abastecimiento de la escena con composiciones mas ó menos apreciables, escritas en comun por dos ó mas de aquellos vividores ingenios, merece especial mencion D. GERÓNIMO DE CANCER, cuyas obras corren impresas en un tomo (Madrid 1631); pero no conocemos ninguna comedia enteramente suya, aunque si varias escritas en colaboracion con Moreto, Matos y otros autores, entre las que nos parece mas notable la que lleva por título *Caer para levantar*, por el atrevimiento y originalidad romántica de su accion, por la valentia y floridez de su estilo; pero como no sabemos la parte que en ella cupo á Cáncer, nos abstenemos de insertar ninguno de los trozos de poesia que la recomiendan. Murió en 1635.

COMEDIAS

DE D. GERÓNIMO DE CANCER CON OTROS AUTORES.

Adúltera (la) penitente santa Teodora (con Matos y Moreto).
Caer para levantar (con id.).
Chico Baturi (con otros).
Dejar un reino por otro, y máscaras de Madrid (con otros).
Hacer remedio al dolor (con otros).
Mocedades (las) del Cid, burlesca (con otros).
Muerte (la) de Baldovinos, burlesca.
San Ginés, ó el mejor representante (con Moreto y Martinez).
Vandolero (el) Soporito (con otros).

Poco mas ó menos que de Cáncer puede decirse de D. SEBASTIAN, (ó segun Huerta) D. FRANCISCO DE VILLAVICIOSA, cuyo nombre casi siempre lo encontramos al lado de otros en los titulos de sus comedias. La mas célebre de ellas es la que lleva por título *Cuanto veo tantas quiero*, que escribió juntamente con D. N. Avellaneda, y ha alcanzado el privilegio de ser representada en nuestros dias, dando ocasion á uno de los escénicos triunfos del grande actor Isidoro Maiquez.

COMEDIAS

DE D. SEBASTIAN DE VILLAVICIOSA.

Angel (el) enamorado.
Amor (el) puesto en razon.
Amor hace hablar los mudos (con Matos y Zabaleta).
Corte (la) en el valle (con Avellaneda y Matos).
Cuanto veo tantas quiero (con Avellaneda).
Honrado, noble y valiente.
Prodigios de amor.
Sortija (la) de Florencia.
Virgen (la) de la Fuencisla.

MATIAS DE LOS REYES, natural tambien de esta villa, y autor de un libro titulado *Para algunos*, á imitacion del *Para todos* del famoso Juan Perez de Montalvan, escribió tambien seis comedias, y vivía en 1640 en la villa de Villanueva de la Serena, y era administrador de la órden de Alcántara.

Los titulos de las comedias son:

Agravio (el) agradecido.
Dar al tiempo lo que es suyo.
Donaires de Pedro Corchuelo, ó El qué dirán.
Di mentira, sacarás verdad.
Elias, su vida y rapto.
Enredos (los) del diablo.

D. DIEGO MUGET Y SOLÍS, de quien no tenemos mayores noticias, escribió y publicó en Bruselas, en 1624, una obra titulada *Comedias*